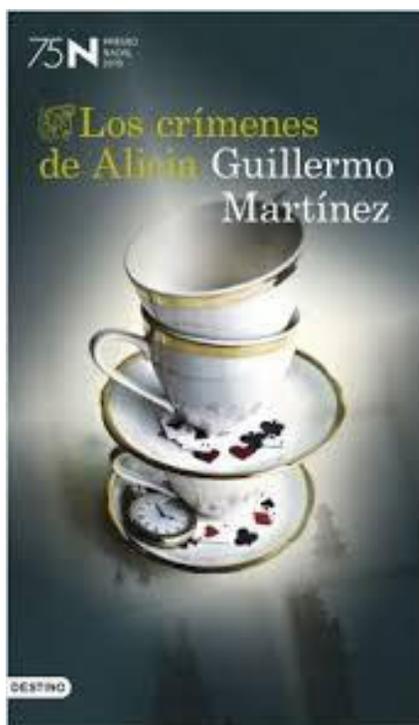


RECENSIONES

LOS CRIMENES DE ALICIA
DE GUILLERMO MARTÍNEZ

Sin lugar a dudas los estereotipos son parte de la comunicación. Los necesitamos para entendernos, si no tendríamos que empezar de cero definiéndolo todo desde el principio y a duras penas podríamos transmitir un mensaje un poco complicado (aunque estuviera muy bien fundamentado). Estoy casi seguro que si digo “un río” un habitante de la orilla del Amazonas tiene una idea distinta de un vecino del Corredor Verde de Madrid. Pero ambos se hacen una idea parecida y se entienden.

Sin un acuerdo implícito no llegaríamos ni a compartir vivencias comunes porque cada uno las vería de forma distinta, y llegaríamos al solipsismo.

Pues bien, estereotipemos: autor doctorado en

Lógica en Oxford, el protagonista de la novela un doctorando también en Lógica, el nombre de **Alicia** ... A algunos les ha venido a la cabeza un conejo con un reloj y una niña creciente y menguante. Sigamos dando pistas, un grupo de Matemáticos en una Hermandad asociada a Lewis Carroll y como el título indica, con crímenes. A algunos les ha venido a la cabeza gente rara que piensa raro y suma muy deprisa, pero además se juntan con motivo del autor de “Alicia en el país de las maravillas”.

Quienes leímos “Los crímenes de Oxford” y vimos la película, con todos estos datos nos hacemos a la idea de que puede ser interesante el combinado de estos elementos y por tanto la novela que nos presenta Guillermo Martínez. El subconsciente nos avisa, varios matemáticos juntos: aquí hay algo ocultamente pitagórico, algo están tramando... aunque los pobres estén tomándose un pincho de tortilla en el café, o una taza de té en una sala de un “college” universitario en el caso anglosajón. Están pensando... seguro que lo hacen de forma complicada (esto es verdad), y para resolver enigmas de la vida si se aplica el método formal se avanza muy poquito. Resulta interesante como el autor describe los vaivenes de los pensamientos y conversaciones entre los miembros de la Hermandad Lewis Carroll, que a veces son cíclicos, sobre los diarios de L. C. en los cuales se describen comportamientos (que actualmente serían inadmisibles) con niñas púberes, pero con el conocimiento de los padres de las niñas, agravados por el recién descubrimiento de la fotografía. Pero como se explica en la novela, no olvidemos que la situación social en el siglo XIX era distinta y las niñas se casaban con 12 años. Y de nuevo vaivenes. Y al lector se le lleva a la certeza y a la duda alternativamente buscando que esté casi siempre a oscuras en las conclusiones, o lo que es peor, creyendo una vez que A y otras que no-A, que diría un lógico. Y este es uno de los puntos fuertes de la novela.

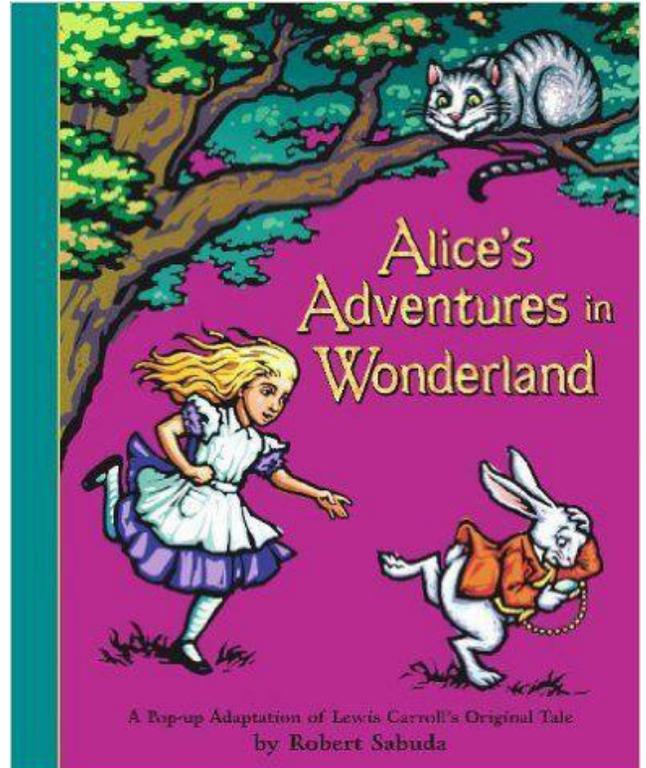
Otro punto fundamental es el espíritu matemático que sobrevuela el texto con un inusual uso de los condicionales que hacen que el lector tenga la mis-

ma sensación de pérdida que los personajes. Incluso transmite las inseguridades como en el comentario sobre la conferencia de Gödel en 1951, “Algunos teoremas básicos sobre los fundamentos de la Matemática y sus implicaciones filosóficas” que supuso un terremoto en la Lógica. De hecho el protagonista se pregunta ¿...Son los matemáticos todos seguidores de Platón de lunes a viernes, con independencia de la iglesia que vayan el fin de semana?

En la novela se juega con la lógica policial en la que sólo cuentan el dinero y los celos lo que choca con las ideas de deducción de los cartesianos personajes. Pero a su vez introduce una paradoja en el transcurrir diario de las matemáticas y es que aunque busca la verdad exacta, son un pequeño grupo de expertos los que dan el “nihil obstat” a una demostración para que sea aceptada como cierta hasta que en alguna posterior revisión pudiese ser desechada.

El autor juega con estas variables para crear un ambiente de suspense, con unas características distintas al habitual de las novelas del género, de una forma sutil usando las palabras y la sintaxis.

¿Cómo son los crímenes? Recuerde el libro original de Alicia y obtendrá alguna pista. ¿O no? Y luego lea la novela.



José Leandro de María
Depto. de Matemáticas Fundamentales
Facultad de Ciencias